

# Curso de simbología bahá'í

Por Ernesto J. Fernández<sup>1</sup>

## Segunda Lección

### El Profeta, El Punto y los Círculos del Mundo

Los escritos sagrados bahá'ís se refieren al Profeta como “El Punto Primordial”, es decir, como el inicio de una nueva creación, de una manifestación original. El Báb es el “*Nuqtiyiulá*” (Punto Primordial), “*El que establece la medida asignada a todas y cada una de las cosas*”<sup>2</sup>

Este simbolismo tiene formas equivalentes en las distintas religiones: el *Punto Bindu* del Hinduismo, la *Perla* del budismo, el *Punto Supremo* de la mística hebrea, la *Semilla* o el *Grano de mostaza* del cristianismo y el *Punto de la letra Ba* del islamismo, son algunos ejemplos.

El punto constituye un símbolo universal del origen. Representa el límite del proceso de abstracción. Toda manifestación o aparición ocurre, espacial y temporalmente, en un punto.

Es dable simbolizar cualquier tipo de entidad como un punto a partir del cual la misma se ha desarrollado. El Corán dice: “*Que el hombre advierta qué fue creado; fue creado de una monada...*”<sup>3</sup>, es decir, de un componente elemental, como un punto.

El átomo, la semilla, la gota seminal, la letra y el sonido primordial son, metafóricamente, formas del Punto en distintos niveles de lo real; representan el origen y límite en lo vegetal, animal, humano, lingüístico y sonoro, respectivamente.

---

<sup>1</sup> Para contactar al autor: [ernestofernandez1952@gmail.com](mailto:ernestofernandez1952@gmail.com)

<sup>2</sup> *Selección de Escritos del Báb*. Compilado por el Departamento de Investigación de la Casa Universal de Justicia. ([http://bahai-library.com/bab\\_seleccion\\_escritos](http://bahai-library.com/bab_seleccion_escritos))

<sup>3</sup> Corán, 80:19.

El historiador de las religiones Mircea Eliade ha esbozado, en su análisis de las estructuras simbólicas del espíritu religioso, lo que puede considerarse una ontología del Punto. Según el pensador rumano, el hecho religioso supone la diferenciación entre un espacio sagrado y otro profano, a partir de un punto central:

*“La manifestación de lo sagrado crea ontológicamente al mundo. (...) revela un punto fijo absoluto, un centro. (...) El descubrimiento o proyección de un punto fijo -el centro- es equivalente a la creación del mundo”<sup>4</sup>.*

Debemos tener en cuenta que la simbología religiosa del Punto participa de una estructura cuyos elementos tienen su clave en el Profeta. Analizaremos algunas de las múltiples estructuras simbólicas en las que el Punto, asociado con otros símbolos, representa al Profeta.

El Punto puede equivaler a la “singularidad” que da origen al cosmos, como también a la cúspide de la “Montaña de Dios”, a la “Fuente”, y a la “Puerta”, por nombrar sólo algunos motivos. Esta equivalencia tiene ejemplos en los textos del Báb:

*“El rostro de Dios se contempla en la persona del Punto primordial.”<sup>5</sup>*

*“En verdad Yo soy la “Puerta de Dios” y os doy de beber, mediante la Voluntad de Dios -la Verdad soberana- de las aguas cristalinas de Su Revelación que manan de la Fuente incorruptible situada sobre el Sagrado Monte.”<sup>6</sup>*

Similar relación encontramos en la simbología cristiana; declara Jesús en los evangelios:

*“Yo soy la puerta. Si alguien entra por mí, será salvo”<sup>7</sup> y “(...) el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que brote para vida eterna.”<sup>8</sup>*

---

<sup>4</sup> Mircea Eliade, *Ocultismo, Brujería y Modas Culturales*, pág. 110, Editorial Marymar, Argentina, 1977.

<sup>5</sup> Selección de Escritos del Báb ([http://bahai-library.com/bab\\_seleccion\\_escritos](http://bahai-library.com/bab_seleccion_escritos))

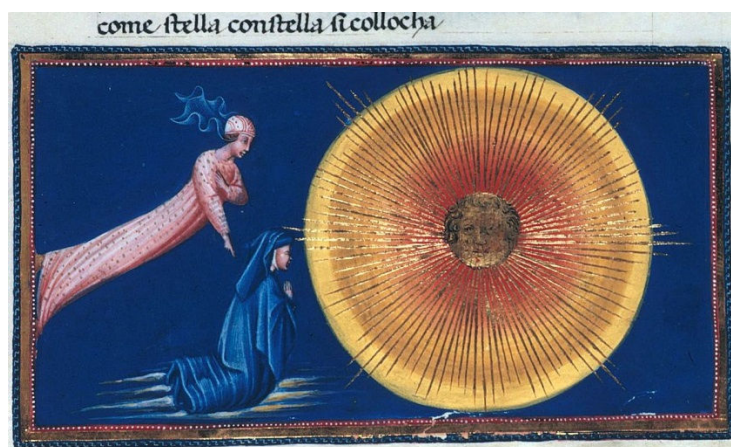
<sup>6</sup> Selección de Escritos del Báb ([http://bahai-library.com/bab\\_seleccion\\_escritos](http://bahai-library.com/bab_seleccion_escritos))

<sup>7</sup> Juan, 10:9

<sup>8</sup> Juan, 4:14

La visión del más grande de los poetas católicos, en la que los 9 coros angélicos, “*el cielo y toda la naturaleza*”<sup>9</sup>, giran en torno a un Punto sacro, tiene su equivalente en los escritos del Báb:

*“Los ángeles y las almas, mediante la Voluntad de Dios, descienden, fila tras fila, sobre esta Puerta y dan vueltas alrededor de este Punto Focal en un amplio círculo.”*<sup>10</sup>



**Giovanni di Paolo - Dante y Beatriz contemplan el rostro divino**



**Más Gran Nombre - Ex Libris de la portada del Kitab-i-Iqan**

<sup>9</sup> Dante, *Divina Comedia, Paraíso*, XIII, 11 y XXVIII, 41

<sup>10</sup> *Selección de Escritos del Báb*. ([http://bahai-library.com/bab\\_seleccion\\_escritos](http://bahai-library.com/bab_seleccion_escritos))

## El punto y el Dios Geómetra

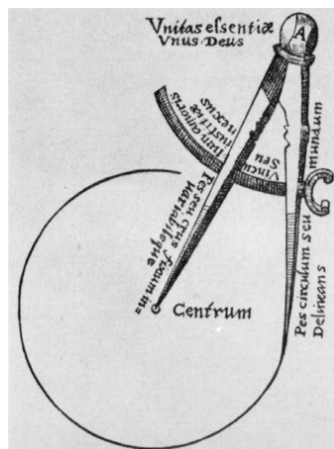
En el libro bíblico de la Sabiduría, Salomón, el rey sabio, declara que Dios dispuso “*todas las cosas con número, peso y medida*”.

Esta concepción teológico-cosmológica que considera a la divinidad como creadora o formadora del universo sirviéndose de la matemática (números y formas geométricas) constituye una estructura religiosa fundamental e invariable; los cambios que la revelación progresiva realiza pueden esclarecer aspectos de la misma, pero no afectan su esencia.

Esta estructura tiene su eximia formulación filosófica en las obra de Platón. Este filósofo afirma que el artífice del mundo, el Demiurgo, “*adornó con figuras y números el caos*”. La cosmología platónica formula un universo cuya característica fundamental es la geometría: “*Dios Geometriza*”

El Demiurgo platónico ha sido además asociado a la figura del profeta en las teologías judaica, cristiana y musulmana, entre otras.

De acuerdo con esta concepción la simbología del acto creador divino está ligada a un instrumento geométrico, llamado “divino” por Platón: el compás. La iconografía católica ilustra magníficamente esta idea: Cristo, el Verbo, traza, apoyando el compás en un **punto central**, el círculo del universo.



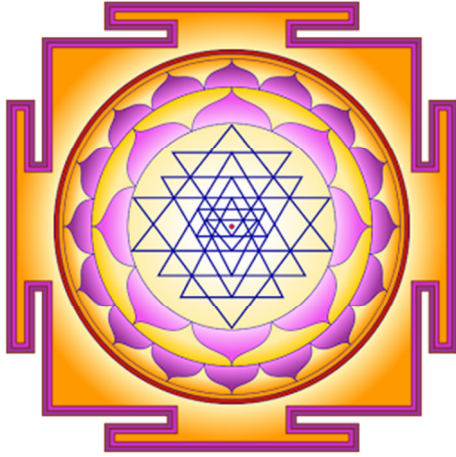
La Creación Divina, el Punto y el Compás

La cosmología del punto adquiere, en las distintas tradiciones, una forma iconográfica similar, un diseño conocido como *Mandala* (sanskrito). Este dibujo, que comúnmente incluye un círculo exterior y uno o más círculos concéntricos contenidos en un cuadrado, representa tanto una imagen del Universo como la aparición de lo divino.

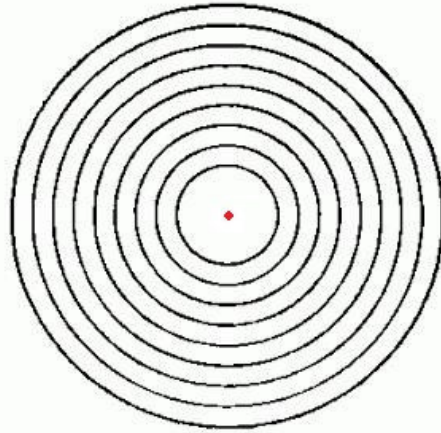
Ciertos mándalas tienen la apariencia de un jardín en que los dibujos de flores, en especial el loto, alternan con los de estructuras arquitectónicas. Los bahá'ís podemos asociar con estos diseños la estructura simbólica conformada por los edificios y los jardines del Monte Carmelo, que representa, en cierto modo, un mandala en tres dimensiones espaciales.

La práctica de la meditación sobre el mándala en el hinduismo y el budismo supone un camino hacia su punto central. Esto equivale a la ambulación en círculo alrededor del templo, o a la ascensión a las terrazas sucesivas de la montaña sagrada. El punto representa el sitio más sagrado del sistema, el "Centro del Mundo", atravesado perpendicularmente por un eje, el *axis mundi*. El creyente asciende en su peregrinación por este eje como por una escalera de un número determinado de peldaños o terrazas; 19 en la simbología bahá'í.

El más célebre mandala es el *Sri yantra*, utilizado por el hinduismo. Está conformado por nueve triángulos; cinco con un vértice hacia abajo y los cuatro restantes con un vértice en sentido contrario. Estos dos grupos representan el aspecto femenino y masculino de la manifestación divina; y todo el conjunto se articula en torno al punto *bindu*, centro y origen de toda manifestación. Por estar compuesto por nueve triángulos, se denomina al *Sri Yantra* "rueda de los nueve triángulos".



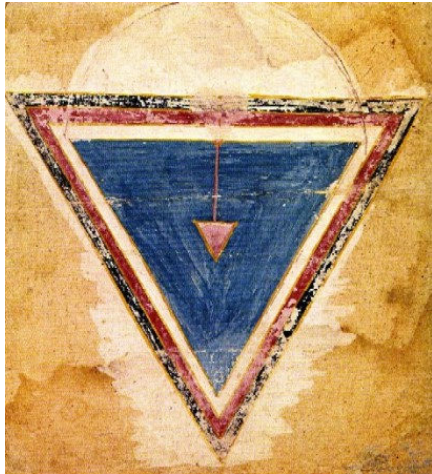
**9 triángulos del Sri Yantra**



**9 círculos del mundo bahá'ís**

Este célebre diseño simboliza la voluntad creadora de la divinidad y las etapas de su manifestación, es decir, de la creación del universo. La creación comienza con la aparición del punto que, escindido por un rayo, irradia un triángulo primordial cuyos vértices representan nuevos puntos, identificados también con sílabas sánscritas que emanan del origen.

La estructura del *Sri Yantra* que puede parecernos extraña a la simbología bahá'í está, sin embargo, relacionada con la misma. Podemos establecer cierta equivalencia entre el punto y los 9 triángulos del mandala y los 9 círculos y el Punto primordial que conforman la geografía simbólica bahá'í. Los aspectos femenino y masculino de la manifestación, representado por los nueve (4+5) triángulos muestran también semejanza con la estructura simbólica de los Profetas Gemelos, el Báb y Bahá'u'lláh, que la Mano de la Causa Abu'l-Qásim Faizí vincula con la pareja edénica de Adán y Eva; representación de los dos principios complementarios, activo y pasivo, necesarios en toda manifestación.



**Triángulo primordial Hindú**

**Triángulo del Santuario de El Báb**

El triángulo equilátero es una de las figuras ejemplares de la simbología platónica y neoplatónica. Dividido por sus mediatrices en seis triángulos rectángulos iguales, fue postulado por Platón como la estructura fundamental de su concepción de la materia.

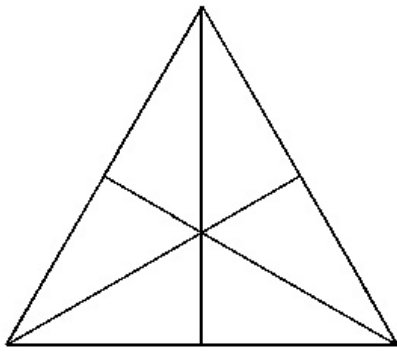
El historiador de la ciencia S. Sambursky ha escrito:

*“Para Platón, los triángulos parecen haber sido los elementos matemáticos de las superficies incorpóreas que gobiernan los procesos corpóreos de la materia”<sup>11</sup>*

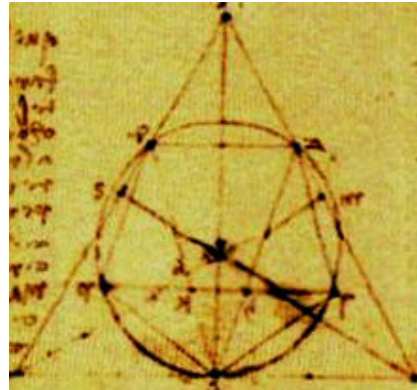
Este triángulo aparece reiteradamente en *El Códice Atlántico* de Leonardo Da Vinci, en teselaciones, rotaciones y traslaciones que, intuitivamente, anticipan la moderna Teoría Algebraica de Grupos.

---

<sup>11</sup> S. Sambursky, *El mundo físico a fines de la antigüedad*. Pág. 85, Editorial Eudeba, Buenos Aires, 1970.



**Triángulo del Timeo de Platón**



**Triángulo, Códice Atlántico de Leonardo da Vinci**

En la teosofía islámica, el movimiento descendente de la emanación se realiza por ternarios de letras, por triángulos. El primer ternario, compuesto por las letras *Alif*, *Ba* y *Jim*, actúa como cúspide de nuevos triángulos que generan dinámicamente toda la Manifestación.

Este triángulo primordial tiene su equivalencia en los 18 triángulos que adornan la cúpula del Santuario del Bab. La relación se hace aun más evidente si consideramos que el punto Bindu es denominado además “la perla”, y que esta aparece en el centro de los triángulos del templo.

El motivo de la concha marina y la perla, como su tesoro y mensaje divino, es un símbolo compartido por numerosas religiones.

El sistema del Carmelo está claramente vinculado con este símbolo. Shoghi Effendi, diseñador del sistema, llama al Mausoleo del Báb: “*la concha que contiene la perla*”<sup>12</sup>.

El Guardián dice refiriéndose a Bahá’u’lláh:

*“Su Causa, preciosa más allá de los sueños y esperanzas humanos; guardiana dentro de sus arcas de la perla de gran precio a la que el mundo, desde su fundación, ha aspirado (...)”*<sup>13</sup>

---

<sup>12</sup> Rúhíyyih Rabbani, *La perla inapreciable*, Pág. 293, Editorial Bahá’í, Argentina, 1973

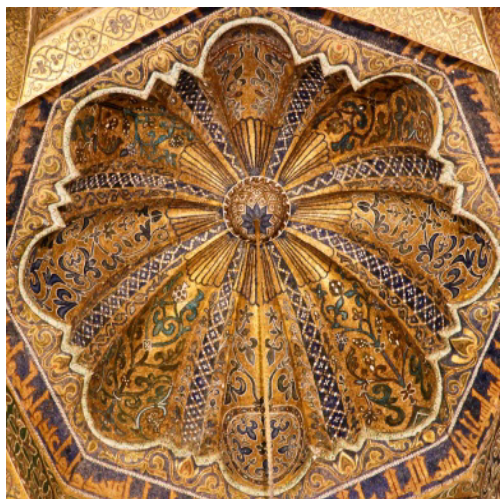
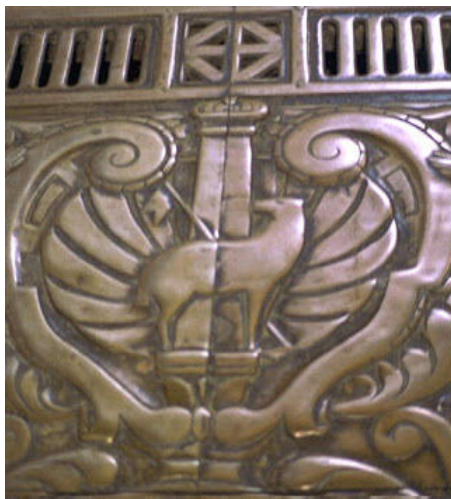
<sup>13</sup> Shoghi Effendi, *Dios Pasa*

([http://www.bibliotecabahai.com/index.php?option=com\\_docman&Itemid=182](http://www.bibliotecabahai.com/index.php?option=com_docman&Itemid=182))



Bahá'u'lláh emplea también el símbolo de la perla y la concha:

*“(...) dirigíos hacia Su santa Corte, en la orilla de Su poderoso Océano, para que os puedan ser reveladas las perlas de conocimiento y sabiduría que Dios ha depositado en la concha de Su radiante corazón (...)”*<sup>14</sup>



**El cordero (Cristo) y la concha    Mezquita - Mihrab en forma de concha**

La perla tiene, según Jean Chevalier, un valor simbólico particularmente rico en Persia. Símbolo de revelación y de saber, la perla es asociada con el conocimiento de la divinidad. En la cosmología de los Ahl-i Haqq:

*“Al comienzo no hay, en la existencia, ninguna criatura más que la Verdad Suprema. Su morada está en la perla y su esencia esta oculta.”*<sup>15</sup>

Los grandes poetas místicos persas han empleado el símbolo de la perla; Rumi identifica a la perla con el Profeta; Saadi menciona la gota de lluvia, semilla del cielo, que se transforma en perla; Hafez habla de la perla que la concha del tiempo y el espacio no puede contener; Attār simboliza el anhelo místico de “convertirse en perla”; “Ser una perla” es estar eximido de

---

<sup>14</sup> Bahá'u'lláh, *La Proclamación de Bahá'u'lláh a los Reyes y Dirigentes del Mundo* ([http://bahai-library.com/bahauallah\\_proclamacion\\_de\\_bahauallah](http://bahai-library.com/bahauallah_proclamacion_de_bahauallah))

<sup>15</sup> Jean Chevalier –Alain Gheerbrant, *Diccionario de Símbolos*, Pág. 815, Ed. Herder, Barcelona, 1999.

dualidad, ser Uno, ser el espejo de los nombres y atributos divinos, reflejar el mundo arquetípico.

En la iconografía India, el dios Vishnu muestra una concha donde esta guardado el germen primigenio que es la Manifestación del Verbo Divino en los tres mundos.

La perla también ocupa un importante lugar en la simbología budista. Buda relata la parábola de un hombre pobre que ignora su tesoro, una perla preciosa escondida dentro de su ropa; el monje chino Gensha (siglo IX) describe el universo como *“una perla brillante”*; el maestro Dogen (siglo XIII) relata que Gensha, que gustaba mucho de la pesca, atrapo al pez dorado, el satori. El océano, según este monje Zen japonés, tiene virtudes inagotables: *“para los peces es como un palacio y para los dioses es como un collar de perlas”*; Dogen dice: *“Una perla brillante es el nombre del universo”*<sup>16</sup>.



**Buda y la perla**



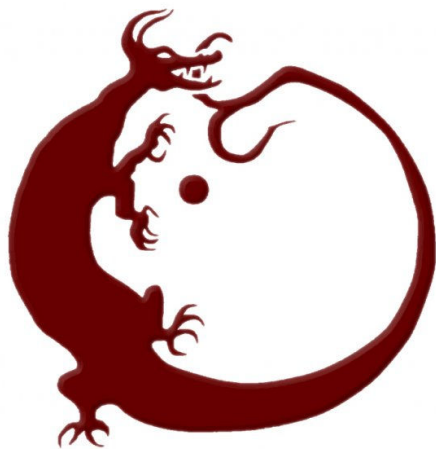
**Vishnú y la concha**

El pez remplaza en ocasiones a la concha marina; el ho, mitológico pez-dragón chino, muestra en su boca una perla que es considerada como una “Puerta” que conduce al Buda.

---

<sup>16</sup> Taisen Deshimaru, *Zen verdadero: Introducción al Shobogenzo*, Pág. 212, Editorial Kairós, 2001, España.

El emperador arranca la perla al dragón y obtiene de ella su poder. De allí la sentencia, citada por Mao Tse Tung: “*La perla del dragón no se discute*”.



**La perla del Dragón**

Según la leyenda china las conchas que reciben en su seno el trueno conciben perlas, razón por la que éstas son denominadas “bola del trueno”. Similar imagen aparece en el cristianismo, San Juan Damasceno (siglo VII) habla del rayo divino que desciende del cielo y se aloja en la concha, en María, madre del Señor, y de ella nace la perla muy preciada<sup>17</sup>.

La parábola evangélica compara la perla con el Reino de Dios, y el libro del Apocalipsis describe las puertas de la Jerusalén Celeste como perlas:

*“Las doce puertas eran doce perlas; cada una de las puertas era una perla”<sup>18</sup>.*

El *Physiologus*, escrito paleocristiano, cuenta que existe una concha en el mar, sus dos valvas equivalen al Antiguo y Nuevo Testamento, y la perla que contiene a Jesucristo.

---

<sup>17</sup> Juan Damasceno, *Homilias Cristológicas y Marianas*, Pág. 123, Editorial Ciudad Nueva, España. 1996.

<sup>18</sup> Apocalipsis, 21:9-27.

El *Himno de la perla*, de los *Hechos de Tomás*, apócrifo neo testamentario compuesto entre los siglos II y IV, vincula claramente el motivo del héroe, el dragón y la perla:

*“Si descendes a Egipto y te apoderas de la perla única, que se encuentra en el fondo del mar, en la morada de la serpiente que hace espuma...”*<sup>19</sup>

Este libro gnóstico, alude también a la perla como la Manifestación de Dios en el cosmos.

El Bhágavad-Gitâ dice:

*“En Mí todas las cosas están ensartadas como una hilera de perlas en un hilo”*<sup>20</sup>

Esta última cita es significativa si consideramos que tanto las 18 perlas de la cúpula del Santuario del Báb, como las 144 (cifra de la Jerusalén Celeste) del cilindro que la sostiene, están virtualmente enlazadas conformando el collar del Bienamado.

En definitiva, los motivos de la Puerta, la Concha y la Perla, conforman una misma estructura simbólica en la que Buda, Cristo, Mahoma y el Báb detentan el centro.

## **El Punto y el Simbolismo Alfabético**

Para la mística judía las letras del alfabeto y los números asociados a ellas son los elementos de la Creación y la Revelación; y el Nombre de Dios, el Tetragrámaton, representa la totalidad de lo manifestado.

La mística musulmana sostiene similar idea respecto del alfabeto árabe: la Divinidad se manifiesta y genera lo existente mediante estructuras de letras;

---

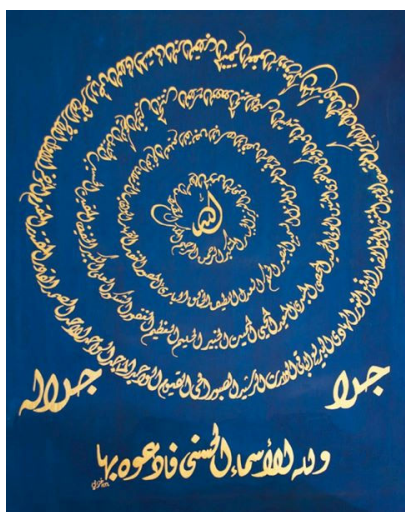
<sup>19</sup> Francisco García Bazán, *Gnosis: La esencia del dualismo gnóstico*, pág. 308. Ediciones Castañeda, Argentina, 1978.

<sup>20</sup> Bhágavad-Gitâ, VII, 7.

la más importante es la de 19 letras que conforman el Bízmalá, invocación con la que se inicia el Corán.

La tradicional “ciencia de las letras y los números” del alfabeto árabe, denominada, *al-sîmiyâ*, ocupa un lugar central en el pensamiento y la espiritualidad islámica. Y su objetivo, al igual que el de la Cábala hebrea y otras tradiciones, es el estudio de los Nombres de Dios y su vínculo con el Hombre y el Universo.

El móvil de la ciencia de las letras y los números es el hallazgo del Más Gran Nombre o Nombre Oculto, el Centésimo Nombre, que contiene y engendra la totalidad de los Nombres, Números y Formas. Este Nombre Divino es representado también por medio de un mandala.



Caligrafía árabe - 99 nombres de Dios



Mandala caligráfico tibetano



Cúpula bahá'í y Nombre Divino

Me referiré a las dos primeras letras, relacionadas con la cosmología islámica. La misma guarda cierta correspondencia con la cosmología que parece desprenderse de algunos textos sagrados bahá'ís.

De acuerdo con la ciencia de las letras, Dios no creó el mundo por la primera de las letras, la *Alif*, sino por la segunda, la *Ba*. Esta segunda letra representa el principio de la creación que se realiza por ella y en ella. Entre las dos extremidades de la *Ba*, como entre dos polos que se complementan, serán manifestados todos los seres.

La Creación, como toda manifestación, implica dualidad. Ésta es la razón por la que *Ba* está en el inicio, y un elemento de esta letra, su punto diacrítico, es dibujado el *Cálamo Divino*, la pluma de Dios, representada por la primera de las letras: *Alif*.

Cuando la pluma o cálamo toca el papel lo hace en un punto, de este punto nacen todas las letras y palabras.

El Punto de la *Ba* simboliza la *Esencia Inefable* y es llamado tradicionalmente el *Tesoro Escondido* y, en ocasiones, *La Perla*.

En el comienzo, dice una tradición, Dios creó un punto de luz, miró el punto y trazó la *Alif*. ¿Qué representa la letra *Alif*? El vínculo del Espíritu Creador con lo creado. Gráficamente representada por un trazo vertical, la *Alif* es el eje de la Creación. La *Ba* es el primero de los entes; con esta letra comienza la creación: se despliega el Verbo divino.

Las dos primeras letras simbolizan con su grafía el encuentro, en un Punto, de la forma vertical, considerada activa (*Alif*), y la horizontal (*Ba*), pasiva. Representan a Adán y Eva y la multiplicidad de los seres y nombres a partir de su punto germinal.



Letra Alif



Letra Ba



Alif, Ba y Creación

El Báb dice en *El Bayán*:

*“(...) el Alif (el Evangelio) y quienquiera estuvo en él, giro alrededor de las palabras de Muhammad, el Apóstol de Dios”<sup>21</sup>.*

Bahá'u'lláh, en su *Comentario a las letras sueltas* (del Corán), habla de la letra "A" (*Alif*) como el heraldo del "Más Gran Nombre": *Allah*.<sup>22</sup>

Un célebre hádith afirma que todo está en el Corán; y éste libro sagrado contenido en las 19 letras que conforman su primera invocación, el Bízmalá; todo lo que está en el Bízmalá está en la letra Ba; y esta letra, a su vez, contenida en su punto diacrítico. Cuando la pluma o cálamo toca el papel, lo hace en un punto. De este punto nacen todas las letras y palabras. Este punto contiene todos los libros.

Según un conocido hádith, el Imán Alí afirmó: *“Yo soy el Punto de la Ba”*. Este punto oculto representa al Profeta, vínculo entre el mundo divino y el humano; por él pasa el eje de los mundos.

Siyyid Kázim, precursor del Báb, menciona el punto diacrítico de la Ba y su relación con la letra "H"; la H es representativa del Nombre Bahá como parte del número 9 (B=2 + A=1 + H=5 + A=1) y de su portador: Bahá'u'lláh.

La H comienza la palabra árabe *Hú* (Él) y la palabra *huwiyyat*, que denota la identidad esencial de Dios, que el Guardián traduce como la Esencia Divina.

Bahá'u'lláh escribe en Los Cuatro Valles:

*“Sean cuales fueran las elevadas pruebas y maravillosas alusiones aquí contadas, no se refieren sino a una única Letra, a un único Punto”<sup>23</sup>.*

---

<sup>21</sup> Shoghi Effendi, *Dispensación de Bahá'u'lláh*

([http://bahai-library.com/shoghiEFFENDI\\_dispensacion\\_de\\_bahauLLAH](http://bahai-library.com/shoghiEFFENDI_dispensacion_de_bahauLLAH))

<sup>22</sup> Alison Marshall, *Tablet of the 'Light Verse' (Lawh-i-Áyiy-i-Núr), also known as Commentary on the Disconnected Letters: What on earth is a disconnected letter? Baha'u'llah's commentary*

([http://bahai-library.com/marshall\\_disconnected\\_letters](http://bahai-library.com/marshall_disconnected_letters))

Bahá'u'lláh, se refiere también al proceso de la Creación como el movimiento de un punto generador de líneas:

*"Sabed que Dios, alabado y glorificado sea, tomó una línea, la dividió longitudinalmente en dos, y rotando una sobre otra, hizo de ellas el universo. La línea, sin embargo, es formada sólo desde el Punto cuando lo mueve. Concebid, pues, nuestro significado"<sup>24</sup>.*

Ya no en campo de la simbología religiosa sino en el de la ciencia, la actual teoría cosmológica del Big Bang, en la que el universo tiene su origen en un *Punto primordial* o *singularidad* que genera tiempo y espacio, supone también una metafísica del punto.

El físico Paul Davis ha escrito:

*"Una singularidad o punto representa la incognoscibilidad fundamental de la ciencia. (...) Algunos cosmólogos creen que el universo surgió de una singularidad pura. De ser así, una singularidad sería una puerta que comunica lo natural con lo sobrenatural"<sup>25</sup>.*

## Reflexión final

Aunque estamos ciertamente muy lejos de comprender el alcance y significado de la simbología bahá'í del Punto, podemos sospechar que alude a una cosmología, a una metafísica y una lógica que la filosofía, la ciencia y el arte, paulatinamente, formularán.

---

<sup>23</sup> Bahá'u'lláh, *Los Siete Valles y Los Cuatro Valles*, Capítulo 4.

([http://bahai-library.com/bahauallah\\_siete\\_valles&chapter=](http://bahai-library.com/bahauallah_siete_valles&chapter=))

<sup>24</sup> Bahá'u'lláh, Tabla sin publicar. Traducción al inglés con carácter provisional de Keven Brown (versión en castellano de E. J. F.)

<sup>25</sup> Paul Davis, *Dios y la Nueva Física*, Pág. 67, Biblioteca Científica Salvat, Barcelona, 1944.